

Una firma de inversión y transformación de empresas de origen europeo ha realizado una visita de dos días a las instalaciones de Sunsundegui en Altsasu, mostrando un especial interés por ser quien pueda reflotar la compañía carrocer de autobuses, en concurso de acreedores gestionado por el bufete Molins Andrés Abogados.

Un inversor de transformación de empresas, interesado en Sunsundegui

GARA | IRUÑEA

Sunsundegui ha concitado el interés de un nuevo inversor. Según ha podido saber GARA, una firma de inversión y transformación de empresas que trabaja en el ámbito europeo y que dispone de una oficina en Madrid estaría muy interesada en hacerse con la compañía.

De hecho, representantes de dicha empresa, con una trayectoria de tres décadas a sus espaldas, ya visitaron la fábrica ubicada en Altsasu a lo largo del pasado jueves y ayer, para conocer de primera mano sus instalaciones y entablar los primeros contactos con la dirección.

Se trata de la última posibilidad conocida para reflotar Sunsundegui, después de que el consejero de Industria del Ejecutivo foral, Mikel Irujo, asegurase en una comisión parlamentaria que se habían barajado hasta una decena de inversores interesados.

Antes de la aparición de la firma europea, también se especuló con la posibilidad de que ISN, cuya cabeza visible es el navarro Fermín Elizalde, se hiciese con Sunsundegui, pero las negociaciones no terminaron de prosperar.

La visita de los representantes de esta firma europea coincidió en el tiempo con el anuncio de quién será el administrador que gestione el concurso de acreedores. Se trata de Molins Andrés Abogados, un bufete afincado en Iruñea desde hace 17 años.

Dicho concurso de acreedores permite que durante su proceso se puedan recibir ofertas de posibles inversores que vean una oportunidad de negocio en una empresa que ha llegado a su actual situación por la mala gestión, ya que sí dispone de mercado, co-



Movilización convocada por los trabajadores en Altsasu el pasado 10 de noviembre. Jagoba MANTEROLA | FOKU

MOLINS ANDRÉS

La visita de los representantes de la firma europea coincidió en el tiempo con el anuncio de quién será el administrador que gestione el concurso de acreedores. Se trata de Molins Andrés Abogados, un bufete afincado en Iruñea desde hace 17 años.

mo lo dejaron claro en su momento los trabajadores.

En la planta de Altsasu trabajan 367 personas, aunque se llegó a asegurar que podrían crearse 800 puestos de trabajo. El hecho de que se haya pasado de hablar de una ampliación de esas característica al concurso de acreedores ha sido duramente criticado por el comité de empresa.

En concreto, señaló que «ni la plantilla ni nadie en esta zona entendemos que en pocos meses hayamos pasado de poder crear 800 puestos de trabajo al riesgo de perderlo todo, como ejemplo el cierre de Azkenga en Etxarri y Olazti, como asimismo el mal momento que están atravesando el

resto de proveedores. Sufrimos retrasos en el pago de nuestras nóminas. La plantilla ha realizado numerosos esfuerzos en sus condiciones de trabajo durante los últimos años», explicó.

Una empresa «con mercado»

A pesar de ello, desde los sindicatos se considera que Sunsundegui puede tener una «oportunidad», porque creen que «es una empresa con mercado, siendo estratégica para Altsasu, nuestra comarca y para toda Navarra. En unos tiempos además, donde la movilidad va a sufrir numerosos cambios».

Precisamente esas circunstancias han hecho que desde las instituciones se haya apos-

tado por la continuidad de esta empresa, como recordó el consejero Irujo en la citada comparecencia parlamentaria.

Así, el Gobierno de Navarra, a través de Sodena, concedió préstamos a Sunsundegui por nueve millones de euros tras obtener el visto bueno del Parlamento. Sin embargo, esas inyecciones económicas no han sido suficientes para revertir la complicada situación de la empresa, que tiene «un elevado endeudamiento de 48 millones de euros», indicó Irujo, y «la compañía se encuentra en causa de disolución por la acumulación de pérdidas», tal y como se recoge en un informe elaborado por la consultora KPMG.